

El teatro romántico. El *Don Juan Tenorio*, de José Zorrilla

Los elementos que caracterizan al teatro romántico responden a la voluntad de romper con la estructura del drama neoclásico, oponiendo al seguimiento de las normas, la libertad como principio artístico. Veamos sus principales características:

- Se borra la separación entre lo trágico y lo cómico (son dramas).
- No hay un criterio uniforme en el número de actos en los que se divide la obra (varía de uno a siete) frente a la rígida estructura del teatro neoclásico.
- Rechazo de la regla de las tres unidades.
- Convivencia del estilo sublime y el estilo llano.
- Mezcla de prosa y verso en un mismo drama, frente al teatro neoclásico
- Gran importancia de los recursos escenográficos, rasgo que lo acerca al teatro barroco.

Las obras más importantes de este período son *Don Álvaro o la fuerza del sino*, del duque de Rivas y *Don Juan Tenorio*, de José Zorrilla. En esta última, un personaje sin escrúpulos (burlador de mujeres y asesino) terminará encontrando la salvación de su alma gracias al amor de doña Inés, una de sus víctimas.

José Zorrilla se basó en una obra que ya había tratado con anterioridad el mito de don Juan: *El burlador de Sevilla*, de Tirso de Molina, autor barroco del siglo XVII.

El personaje de don Juan es el símbolo del seductor, del hombre que vive en conflicto con lo humano (burla a varias mujeres y se muestra orgulloso de todas las víctimas de su espada) y con lo divino (desafiando a los difuntos y a dios mismo). Junto a la Celestina y el Quijote, constituye uno de los mitos universales de la literatura española.

Este personaje no está marcado por un destino trágico, frente al don Juan de Tirso de Molina, que morirá castigado por sus pecados. El don Juan de Zorrilla (escritor cristiano) se salvará del infierno por el amor de doña Inés, pues esta volverá del mundo de ultratumba para que don Juan se arrepienta de sus pecados.